



K - MEMORY OF KINGS: REINO (POR RAIKAKU REI)

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

Después de que Suoh se convirtiera en rey, por un tiempo Kusanagi no pudo deshacerse de la sensación de que estaba en medio de una tormenta. Desde el momento en que una espada gigante apareció sobre la cabeza de Suoh, en el momento en que tomó la mano de su amigo envuelta en llamas, todo su mundo cambió.

Era consciente de que ya había tenido un pie en el inframundo, pero nunca podría imaginarse que terminaría entrando en el mundo de lo sobrenatural donde la gente poseía poderes que superaban ampliamente las capacidades humanas. Los tres fueron arrojados a una extraña situación tras otra cuando este mundo desconocido jugueteaba con ellos, aparentemente tratando de tragarlos por completo; también eran juguetes para los carboncillos al rojo vivo que habían nacido dentro de ellos.

La llama que Kusanagi recibió de Suoh era demasiado para él, así que pasó un tiempo tratando de aprender las cuerdas de su habilidad. Aún así, el fuego de Kusanagi no podía compararse en nada ante el enorme poder que poseía Suoh, las llamas devastadoras que quemaron todo en su camino a la nada. Suoh luchó duro para controlarlas, aguantando dentro del bar HOMRA. Había un magma caliente hirviendo dentro de él, e incluso Kusanagi sintió un pinchazo de frío miedo ante el aura feroz que despedía como una especie de dios oscuro.

Tiling-Tiling, el timbre sonó. Las dos personas en el interior giraron la cabeza para mirar a Kusanagi que acaba de regresar.

"¡Kusanagi-san, bienvenido de regreso!" Totsuka le sonrió radiante; Suoh lo saludó con un simple "Hola.", mientras fumaba un cigarrillo.

Kusanagi se relajó y devolvió la sonrisa. "¿Qué están haciendo, chicos?"

Suoh estaba encorvado en un taburete, fumando, y Totsuka estaba de pie detrás de él con unas tijeras en la mano. Aunque Kusanagi preguntó qué estaban haciendo, la única respuesta posible fue bastante obvia. Suoh finalmente sintió ganas de cortarse un poco el pelo, desde que se convirtió en rey, no tuvo tiempo de sobra para preocuparse por su apariencia. Debido a esto, su cabello se había puesto largo, y aparentemente, Totsuka estaba en el medio de cortarlo. Significaba que Suoh, también, estaba en camino de encontrar los controles de su poder. Parecía refrescado, y una barba y un bigote que recientemente creció por descuidar el afeitado ahora habían desaparecido completamente de su rostro.

"Le estoy haciendo un corte de pelo a Rey. Y creo que soy bastante bueno en eso también."

"Como de costumbre, estás dotado en todas las áreas equivocadas, huh... Pero ¿qué pasa con esas dos partes largas al frente, colgando en su cara?"

"¡Me alegra que me hayas preguntado!" Totsuka golpeo su pecho con orgullo. "¡Estos son indicadores!"

"¿Huh?"

"Bueno, tenemos muchos enemigos por alguna razón, ¿verdad? Además, en este momento, estamos en una situación en la que ni siquiera podemos distinguir entre derecha e izquierda. ¡Así que! ¡Estos sensores detectarán la presencia enemiga de Rey y lo ayudarán a defenderse! ¡Y no solo eso! ¡También vienen con telepatía! ¡Ow!" Totsuka estaba parloteando, sonando como una especie de comercial de televisión, hasta que Suoh le golpeó la cabeza desde atrás para detener el excitado parloteo. Totsuka gritó de dolor en forma dramática y se puso en cuclillas, agarrándose la cabeza. Ver esta escena hizo suponer a Kusanagi que Suoh realmente estaba volviendo a su antiguo ser.

Kusanagi sonrió y se acercó a los dos.

Totsuka, a pesar de convertirse en el miembro del clan de Suoh y someterse al rito al mismo tiempo que Kusanagi, no obtuvo poderes notables, pero, como si fuera a cambio, nunca tuvo problemas para controlarlos. Y no solo eso, sus llamas, originadas en la de Suoh, estaban en perfecta sincronización con la última, y tenían la capacidad de pacificar y calmar el furioso incendio de Suoh. Esto también se mantuvo fiel al fuego de Kusanagi que podría considerarse llamas hermanas para Totsuka.

Totsuka estaba aquí todo el tiempo, junto a ellos, pacificando el poder de Suoh cuando el pelirrojo estaba a punto de encontrarse a merced de sus propias llamas y arrastrar a Kusanagi al lío con él.

"Totsuka, tu cabello también está bastante largo."

El cabello de Totsuka que le llegaba a los hombros estaba recogido en una coleta descuidada. Al igual que Suoh, apenas tuvo tiempo de encargarse de su apariencia personal.

Totsuka se rió tontamente y desabrochó la goma que sujetaba su cabello. "Uh-Huh. Cuando terminé con Rey, estaba pensando en probar y también cortarme el pelo." Hizo un verdadero intento de meterse las tijeras en su propio cabello.

"Darte un corte de pelo es una tarea difícil. ¿Por qué no lo hago por ti?" Kusanagi lo detuvo, haciendo que el hombre más joven lo mirara con inquietud.

"...No vas a cortar mi pelo en palillos, ¿o sí?"

"Mira, tú... ¿No te enseñaron que no debes hacer cosas a la gente que no quieres que te hagan a ti?"

"Ah, bueno, de hecho, desearía que mis habilidades fueran dignas de los sensores, también."

Al escuchar esta tontería lanzada con una cara despreocupada, Kusanagi no pudo evitarlo y también le dio un golpe a Totsuka en su cabeza aireada, luego tomó las tijeras y sentó al hombre más joven en una silla. Luego procedió a cortar ese cabello pálido.

"Ah, por cierto, Mikoto. ¿Recuerdas al grupo de tipos extraños que llevaban máscaras de conejo que vinieron antes, diciendo cosas sobre algunos trámites y acuerdos que vienen con convertirse en un rey?"

"Sí."

"Bueno, querían que decidieras sobre tu dominio real y yo estaba harto de lidiar con ellos, así que les di un documento en el que decía que estás convirtiendo este bar en tu dominio real."

"¿Qué es un dominio real?" Torciendo su cuello, Totsuka miró a Kusanagi que estaba en el proceso de cortarle el pelo.

Agarrando su cabeza y devolviéndola a su posición anterior, Kusanagi respondió: "Como he oído, es algo así como un territorio que posee un rey. Incluso los reyes compañeros no pueden traspasarlo sin la debida autorización."

"Hmm... Pero Rey no posee nada que las personas normales puedan decir "¿Esta tierra es de mi propiedad!" o algo así."

"Es cierto. Y hacer de una habitación de alquiler su dominio real tampoco está en cuestión. Su casera se asustará. Entonces, bueno, tenemos esta instalación." Kusanagi miró a Suoh. "Es por eso que tienes que subir al segundo piso y vivir en este bar."

"... ¿Estás seguro de que eso está bien para ti?"

"Sí. El segundo piso no ha estado en uso desde que mi tío murió.", dijo Kusanagi, sonriendo a Suoh, luego volvió a mirar a la cabeza de Totsuka y puso las tijeras en su mano para trabajar. Con cada chasquido de las tijeras, un nuevo mechón de pelo cayó al piso.

A pesar de saber que Kusanagi le estaba cortando el pelo, Totsuka giró la cabeza y examinó el interior del bar. "Ya veo. ...Así que este lugar va a ser el reino de Rey.", dijo con profunda emoción escrita en su rostro. Su sonrisa reflejaba sentimientos encontrados, era feliz, orgullosa y un poco dolorida.

Mientras miraba alrededor del bar, Kusanagi sintió que compartía los sentimientos. Actualmente, el interior del bar parecía descuidado y sucio. La instalación estuvo fuera de servicio por un tiempo, y Kusanagi simplemente la dejó tal como estaba, sin siquiera limpiarla por dentro; también, debido a varios problemas, se dañaron partes del interior. Las marcas de quemaduras de los tiempos en que Suoh y Kusanagi no pudieron reinar en su poder se dispersaron aquí y allá también.

Después de mirar un poco más, el trasfondo atribulado desapareció repentinamente de la sonrisa de Totsuka haciéndola brillante y despreocupada. Se volvió hacia Suoh y Kusanagi y les sonrió. "¡Vamos a convertirlo en un gran reino!"

Como atraído por su humor alegre, Kusanagi esbozó una sonrisa. "...Convenido. Primero, tenemos que limpiar y arreglar el interior, y luego abriremos un renovado bar HOMRA."

Con la ayuda de los otros dos, Kusanagi intentó frotar con brillo la barra, luego comprar repuestos para los muebles dañados y volver a tener buenos términos con el proveedor con el que dejó de comunicarse hace bastante tiempo. Como Kusanagi quería cambiar una nueva hoja para este bar y hacerlo verdaderamente suyo, el mostrador de la barra necesitaba ser reemplazado por algo nuevo elegido de acuerdo con su propio gusto.

Finalmente, el mundo de lo sobrenatural que jugaba con los tres como con sus juguetes y carecía del sentido de la realidad, y el mundo familiar de la vida cotidiana en el que se suponía que Kusanagi se ganaba la vida y se mantenía firme, comenzaba a coincidir.

Vamos a convertirlo en un gran reino. En un gran bar.

El bar HOMRA sería tanto el reino de Suoh como el de Kusanagi, y Totsuka pintaría este lugar con los colores de la alegría, trayendo una variedad de pequeñas cosas amistosas.

Las comisuras de la boca de Kusanagi se alzaron mientras miraba a los dos juntos con quienes iba a construir un reino.

Su nuevo cuento estaba por comenzar.